



Distr.  
GENERAL

ASAMBLEA  
GENERAL



CONSEJO  
DE SEGURIDAD

A/34/269  
S/13339  
21 mayo 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: CHINO/  
INGLES

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo cuarto período de sesiones  
Tema 11 de la lista preliminar\*  
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 21 de mayo de 1979 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de Negocios Interino de l. Misión Permanente de  
China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la quinta sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el 18 de mayo de 1979. Solicito que dicho discurso se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LAI Yali  
Representante Permanente Interino  
de la República Popular de China  
ante las Naciones Unidas

\* A/34/50

ANEXO

Discurso pronunciado por el Viceministro de Relaciones Exteriores  
Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China, en la  
quinta sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el  
18 de mayo de 1979

Hasta la fecha se han celebrado cinco sesiones plenarias de las negociaciones entre las delegaciones de los Gobiernos de China y de Viet Nam. Es muy lamentable, sin embargo, que no se haya efectuado ningún progreso. Es un hecho evidente que la parte china ha realizado esfuerzos incesantes para continuar las negociaciones. No obstante, en su declaración formulada en la última sesión, la parte vietnamita alegó que "la parte china deberá cargar con la plena responsabilidad por la falta de progreso" en las negociaciones (A/34/254-S/13328, anexo II). Ello constituye una deformación de la verdad para evadir la responsabilidad de la parte vietnamita en impedir el buen progreso de las negociaciones. Este intento no tendrá éxito.

Es bien sabido que la delegación del Gobierno de China ha acudido a Hanoi para celebrar negociaciones con la delegación del Gobierno de Viet Nam animada por un deseo sincero de restablecer las relaciones normales entre los Estados, de mantener la amistad tradicional entre los dos pueblos y de lograr un arreglo pacífico de las controversias entre los dos países. El mes pasado, la delegación del Gobierno de China revisó de una manera conforme a la realidad las etapas que han atravesado en los años recientes las relaciones sinovietnamitas, formuló una exposición clara y objetiva de las principales cuestiones que se plantean entre los dos países y citó numerosos hechos indiscutibles que demuestran el fondo esencial y la causa fundamental del gran deterioro de las relaciones sinovietnamitas y del conflicto armado en la frontera (véase A/34/189-S/13255, apéndice). En la segunda sesión plenaria, celebrada el 26 de abril, la delegación del Gobierno de China presentó una propuesta de ocho puntos sobre los principios concernientes a las relaciones sinovietnamitas (A/34/213-S/13278, anexo). Nuestra propuesta abarca todos los aspectos importantes de las relaciones entre los dos países y establece los principios básicos en que debería insistirse, especialmente los principios de que las dos partes deberían observar los cinco principios de la coexistencia pacífica y que ninguna de las dos debería tratar de establecer su hegemonía. Esta propuesta responde al estado real de las relaciones sinovietnamitas y proporciona una orientación adecuada para esas negociaciones; es plenamente razonable y viable. Si las dos partes pudieran ponerse de acuerdo sobre estos principios básicos, nuestras negociaciones dispondrían de las directrices necesarias para resolver todas las cuestiones concretas. Ello conducirá a una solución fundamental de las controversias entre China y Viet Nam y sentará así una base sólida para normalizar las relaciones entre los dos países. Esta importante propuesta presentada por el Gobierno de China se ajusta no sólo a los intereses fundamentales de los pueblos de China y de Viet Nam sino también al vivo deseo que tienen los pueblos de Indochina y del Asia sudoriental de que se mantengan la paz y la estabilidad en esa región. Por lo tanto, goza de simpatía y apoyo amplios entre el pueblo de todos los países y entre la opinión pública equitativa.

Animada por el espíritu de negociar en condiciones de igualdad, la parte china escuchó atentamente las opiniones que la parte vietnamita presentó en las sesiones, estudió cuidadosamente todas sus propuestas y formuló nuestras observaciones prácticas.

Es lamentable que la actitud de la parte vietnamita en estas negociaciones haya sido completamente diferente. En lugar de dar una respuesta positiva, atacó injustamente las observaciones y propuestas constructivas de China. Al principio mismo de las negociaciones, la parte vietnamita, en su primera declaración del 18 de abril, deformó deliberadamente los hechos e invirtió los términos al acusar calumniosamente a China de ser responsable del deterioro de nuestras relaciones bilaterales amistosas y de provocar el conflicto fronterizo armado. En todas las sesiones ulteriores, la parte vietnamita no dejó de repetir dichas calumnias contra China de una manera cada vez más absurda e injuriosa. Llegó incluso a dirigir ataques maliciosos contra los dirigentes chinos y anunció que "repetiría siempre" esas calumnias. Inventando historias descabelladas a voluntad, las autoridades vietnamitas afirmaron que China "advirtió a Viet Nam del Sur que no emprendiera una lucha armada en el decenio de 1960", "minó la unidad de los pueblos de los tres Estados de Indochina", "había estado a punto de reconocer el régimen de Lon Nol", "había formado un mando conjunto para un ejército de liberación del Asia sudoriental" etc. etc. Han urdido docenas de mentiras y de afirmaciones calumniosas como éstas. Ustedes llegaron a resucitar la mentira, urdida tiempo atrás por las autoridades de Viet Nam y desmentida en esa misma época por la prensa internacional, de que China "estaba ayudando a Vang Pao en Laos" y la utilizaron para calumniar a China en las negociaciones. Y todo ello se dijo desvergonzadamente. El apoyo total de China a Viet Nam en sus guerras de resistencia contra Francia y contra los Estados Unidos y especialmente su apoyo al pueblo de Viet Nam del Sur en su lucha contra la agresión fue conocido en todo el mundo. Hasta hace unos pocos años, los dirigentes de Viet Nam dijeron a los dirigentes de China en muchas ocasiones que Viet Nam no habría podido conseguir la victoria sin el apoyo y ayuda de China. Si la parte vietnamita no fuese tan olvidadiza políticamente, debería ser capaz de recordar los hechos y no confundir la verdad y la falsedad. También es bien conocido el apoyo constante de China a la lucha antiimperialista de los pueblos de Kampuchea y de Laos. Las mentiras, por numerosas que sean, no pueden deformar los hechos. Cuando China proporcionaba firme apoyo al pueblo de Kampuchea en su justa lucha contra la camarilla de Lon Nol, fue la Unión Soviética, cabeza de la alianza de ustedes, y no China, quien mantuvo su Embajada en Phnom Penh. Este es un hecho que todos recuerdan aún claramente. Después de su victoria contra el imperialismo, los pueblos de los tres Estados de Indochina querían recuperar y rehabilitar sus países respectivos y podrían haberse dedicado a la reconstrucción de los mismos. Pero las autoridades vietnamitas, impulsadas por la ambición creciente de lograr la hegemonía en la región y de crear una "Federación Indochina", empezaron destacando numerosos ejércitos en Laos y ejerciendo un control general en dicho país. Después, perpetraron una flagrante agresión armada de carácter masivo contra Kampuchea Democrática, país que se negó a renunciar a su soberanía y a ser humillado, e instalaron con sus bayonetas un régimen títere formado por traidores de Kampuchea y sus lacayos. El culpable principal, responsable del hundimiento de la causa revolucionaria de los pueblos de Indochina no es otro que las autoridades vietnamitas, que sumieron de nuevo al pueblo de Indochina en una terrible

miseria. Las docenas de afirmaciones con las que la parte vietnamita pretendía denigrar y difamar a China fueron refutadas inmediatamente por la parte china. Pero, sin sentir vergüenza alguna de sus torpes maniobras, la parte vietnamita continuó alegando fraudulentamente en todas partes que hay docenas de sus preguntas que China "no ha respondido", intentando así calumniar y difamar a China. Pero esas afirmaciones de ustedes no pueden engañar al pueblo de los tres Estados de Indochina y a la opinión pública mundial ni deteriorar el prestigio internacional de China. Sin embargo, facilitan nuevas pruebas de que las autoridades de Viet Nam han perdido todo escrúpulo en su hostilidad contra China porque abrigan intenciones de lograr sus ambiciones agresivas y expansionistas y desempeñan gustosamente el papel de "cubanos de Asia" en la expansión hacia el sur de la política mundial de la Unión Soviética. Las actividades de la parte vietnamita demuestran que la intención de ustedes es convertir unas negociaciones serias en un foro para la propaganda maliciosa contra China y que no pretenden discutir y resolver sinceramente las controversias existentes.

En cuanto a los "Principios principales y contenido de un acuerdo de tres puntos sobre los problemas pertinentes a las relaciones entre los dos países" presentados por la parte vietnamita durante las negociaciones (A/34/201-S/13257, anexo), hemos estudiado detenidamente esa propuesta y la hemos comparado con las palabras y acciones de ustedes, y no podemos hacer más que señalar que se trata de una propuesta hipócrita. Su propuesta de tres puntos elude las cuestiones fundamentales y sustantivas de las relaciones sinovietnamitas, y, en particular, evade el principio de no tratar de establecer la hegemonía. Ustedes se mueven nerviosamente en sus asientos cada vez que se menciona el antihegemonismo y salen precipitadamente con objeciones como que ello equivale a "injerencia en los asuntos internos" y que "no está dentro del alcance de nuestras relaciones bilaterales" en un intento desesperado de obstaculizar la justa defensa por parte de China del principio antihegemonista. Ello demuestra que sus intentos de eludir este principio se debe a que constituye un tema espinoso, y este hecho revela involuntariamente la determinación de ustedes a realizar una política de nacionalismo expansionista y de hegemonismo regional. Hay que señalar que, paralelamente a las negociaciones sinovietnamitas, las autoridades de Viet Nam han continuado su concentración militar a lo largo de la frontera sino-laosiana, han intensificado su ofensiva contra el pueblo y el ejército patriótico de Kampuchea que están resistiendo firmemente a la agresión de Viet Nam, y han utilizado la camarilla títere de Kampuchea y han coaccionado a los laosianos para que participen en una campaña contra China. La agresión y la expansión de Viet Nam se han realizado de una manera tan intensa que se han producido provocaciones contra Tailandia desde el otro lado de la frontera entre Kampuchea y Tailandia y se han mandado espías a Tailandia desde Laos. Al mismo tiempo, las autoridades de Viet Nam han puesto a disposición de la Unión Soviética bases navales y aéreas y han permitido que este país construya una estación de observación electrónica en la bahía de Cam Ranh. La continuación por parte de las autoridades vietnamitas de la política de nacionalismo expansionista y de hegemonismo regional es una razón importante para el empeoramiento de las relaciones sinovietnamitas y constituye la causa fundamental del deterioro de la situación y de la tensión en Indochina y el Asia sudoriental. La parte vietnamita no puede eludir una cuestión de principio tan

importante como es la oposición al hegemonismo en las negociaciones sinovietnamitas. Al mismo tiempo, aconsejamos sinceramente a la parte vietnamita que no intente utilizar las negociaciones sinovietnamitas y su propuesta de tres puntos para disimular sus actos de agresión y expansión encaminados a aplastar la resistencia armada del ejército y del pueblo de Kampuchea en defensa de su patria contra la agresión de Viet Nam, a reforzar su control completo en Laos y a crear una "Federación Indochina".

Durante las negociaciones, las autoridades vietnamitas lanzaron una campaña coordinada, dentro y fuera de la sala de conferencias, para avivar el histerismo contra China, agravar tensiones a lo largo de la frontera y emponzoñar el ambiente de las negociaciones. Ustedes sugirieron en la propuesta de tres puntos que ambas partes debían cesar todos sus actos de provocaciones de guerra y toda forma de actividades hostiles y restablecer las relaciones normales entre ambos países a la base del principio de la coexistencia pacífica. Pero, en la práctica de la realidad, han intensificado sus concentraciones militares en las zonas de la frontera, han continuado bombardeando territorio chino y enviando tropas y comandos armados a través de la frontera en misiones de hostigamiento, perturbando así seriamente la paz y la tranquilidad de las zonas fronterizas de China e interrumpiendo nuestra producción y construcción en esas regiones. Del 17 de marzo a primeros de mayo, hubo cerca de 400 casos de provocación armada vietnamita y de incursión que dio por resultado docenas de bajas entre guardias de la frontera china y población fronteriza. Además, las autoridades vietnamitas han continuado expulsando a ciudadanos vietnamitas y nacionales chinos a China, tanto a través de la frontera terrestre como por vía marítima. Más de 20.000 personas fueron expulsadas en el mes de abril solamente. Entretanto, las autoridades vietnamitas han continuado incitando los sentimientos antichinos mediante una campaña en masa contra China en todas las formas de sus medios de comunicación - periódicos, televisión y radio - y han clamoreado incesantemente en pro de la guerra para crear así tensión. En todos los rincones de Viet Nam prevalece un ambiente de guerra contra China. En estas circunstancias, la parte vietnamita, en lugar de hacer cesar inmediatamente sus actividades hostiles contra China y de adoptar medidas fundamentales que aseguren la paz y la estabilidad a lo largo de la frontera, ha mantenido su insistencia en la "urgencia" del primer punto en su propuesta de tres puntos, es decir, la propuesta sobre "medidas urgentes", y ha insistido en que debe hacerse de éste el primer tema del programa. Esto no puede dejar de hacer que el pueblo se pregunte acerca de la motivación de la parte vietnamita. Su charlatanería interminable acerca de esta propuesta recuerda el hecho de que a raíz de su primera agresión armada en gran escala en Kampuchea, las autoridades vietnamitas también presentaron una propuesta de tres puntos en febrero de 1978, en la que se afirmaba que era para arreglar las cuestiones controvertidas en las relaciones entre Viet Nam y Kampuchea. Esa propuesta de tres puntos comprendía cuestiones tales como un retiro de cinco kilómetros por las fuerzas armadas de cada una de las partes, la no agresión y la cesación de actividades subversivas. Sin embargo, fue solo color de esta "propuesta de paz" cuando las autoridades vietnamitas intensificaron su despliegue bélico y sus actos de subversión y lanzaron un ataque por sorpresa en escala aún más masiva hacia fines de aquel año para invadir y ocupar Kampuchea por la fuerza de las armas. Esta lección de la historia no será olvidada. Hemos de confrontar las palabras con los hechos de las personas que las pronuncian. Esperamos que la parte vietnamita dé pruebas de su sinceridad en pro de la paz con hechos.

La parte vietnamita acusó crudamente a la parte china de "poner condiciones previas para las negociaciones". Esto es una tergiversación absoluta de los hechos. En las negociaciones dije que "si se han de normalizar las relaciones entre China y Viet Nam, las autoridades vietnamitas deberán poner fin a su hostilidad contra China y abandonar su política de nacionalismo expansionista y hegemonismo regional" (A/34/222-S/13299, anexo). Esto es lo más práctico y tiene por objetivo una solución fundamental de las cuestiones entre China y Viet Nam para restablecer verdaderamente unas relaciones normales entre ambos países. Si las autoridades vietnamitas persisten en una actitud de hostilidad contra China y continúan impulsando la política de nacionalismo expansionista y hegemonismo regional, ¿cómo pueden normalizarse las relaciones sinovietnamitas? ¿Cómo puede la amistad tradicional entre los pueblos chino y vietnamita preservarse intacta? ¿Cómo puede asegurarse la paz y la tranquilidad en la frontera sinovietnamita? ¿Cómo puede mantenerse la paz y la estabilidad en Indochina y Asia sudoriental? La parte china ha exhortado a los vietnamitas a cesar su hostilidad contra China y a abandonar su política de nacionalismo expansionista y hegemonismo regional y con razón ha hecho un llamamiento a Viet Nam para que retire sus tropas de Kampuchea. Al describir esta justa posición china como "poner condiciones previas para las negociaciones" y "querer que Viet Nam cambie su línea de independencia y solidaridad internacional", la parte vietnamita equipara ella misma la hostilidad contra China, la intensificación de una política de nacionalismo expansionista y hegemonismo regional y la ocupación militar de Kampuchea con su "línea de independencia y solidaridad internacional". La acusación de ustedes de que China desea "imponer sus puntos de vista" a ustedes sólo puede incitar a risa a la opinión pública y no servirá para ocultar la verdad de que las políticas que ustedes prosiguen son de oposición y hostilidad contra China y de agresión y expansión. Las autoridades vietnamitas han impuesto una ocupación militar y un régimen colonial a los pueblos de Kampuchea y Laos, pero ustedes pretenden que este es el "elevado deber internacionalista" de Viet Nam y una forma de legítima cooperación en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, los objetivos y principios del movimiento no alineado y los principios de la Conferencia de Bandung. Esta actitud es puro hegemonismo y una gran tergiversación y violación de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios del movimiento no alineado y de la Conferencia de Bandung. Es absolutamente inaceptable para los pueblos de Kampuchea, Laos y el resto del mundo, y no lo tolerarán.

En las últimas sesiones, la parte vietnamita mantuvo el planteamiento de la cuestión de "cómo" celebrar futuros debates. Ya hemos declarado explícitamente que sin que importe cómo cambian ustedes el modo en que se celebren los debates, su propósito será siempre eludir las cuestiones fundamentales y sustantivas en las relaciones sinovietnamitas, y evitar el someter a debate el principio de no pretender la hegemonía. La manera en que quieren ustedes que se celebren los debates no es deseable, porque no facilitará el progreso en las negociaciones ni contribuirá a normalizar las relaciones bilaterales, sino que solamente conducirá las negociaciones por mal camino. Sostenemos que a fin de hacer posible que las negociaciones den resultados reales y restablezcan las relaciones normales entre China y Viet Nam, es necesario partir de las cuestiones fundamentales. En primer lugar, es preciso acatar los cinco principios de coexistencia pacífica y el principio de no pretender la hegemonía, pues estos son los principios básicos que restablecerán las relaciones normales entre ambos países y salvaguardarán la amistad tradicional entre ambos pueblos.

Con objeto de repatriar lo antes posible a todos los chinos y vietnamitas capturados en el conflicto armado de la frontera, la delegación del Gobierno chino reiteradamente ha propuesto en las negociaciones que ambas partes lleguen a un acuerdo en principio sobre esta materia y dejen los detalles y ejecución a las Sociedades de la Cruz Roja de ambos países. La parte vietnamita siguió diciendo que la repatriación del personal capturado es asunto "urgente" que requiere la adopción de "medidas urgentes", pero no ha contestado a la propuesta razonable de China. De este modo, para facilitar la más pronta reunión de los prisioneros vietnamitas con sus familias, el Gobierno de China anunció su decisión el 11 de mayo de poner en libertad y repatriar en el próximo futuro algunos vietnamitas armados, que habían sido hechos prisioneros, y propuso una vez más que las Sociedades de la Cruz Roja de China y de Viet Nam se reunieran lo antes posible para discutir y repatriar todos los prisioneros de ambas partes. Fue solamente entonces cuando el Jefe de la delegación del Gobierno vietnamita hizo una declaración el 12 de mayo (A/34/254-S/13328, anexo I) expresando su acuerdo al fin con la propuesta de China. Sin embargo, al propio tiempo, arbitraria e injustificablemente, hizo acusaciones contra esta acción china, que es expresión de humanitarismo revolucionario.

Para resumir, esta serie de negociaciones demuestra ampliamente que la parte china ha realizado grandes esfuerzos para que las negociaciones se reflejen en resultados. Pero lamentablemente, las propuestas razonables de la parte china no han encontrado una respuesta positiva de la parte vietnamita. Al contrario, la parte vietnamita ha recurrido a toda clase de engaños burdos para eludir las cuestiones fundamentales en las relaciones sinovietnamitas, ha falseado los hechos y ha inventado multitud de cargos y alegaciones fantásticos para paralizar las negociaciones y obstaculizar su progreso pacífico. Los hechos demuestran que el fracaso en lograr un progreso en las negociaciones ha sido el resultado de la falta de buena fe del lado de la parte vietnamita, a la que debe hacerse totalmente responsable. Los pueblos chino y vietnamita y el pueblo de Asia sudoriental, así como el resto del mundo, todos ellos alientan el deseo de que se puedan realizar progresos en las negociaciones sinovietnamitas. Esperamos que la parte vietnamita no les defraude.

En las cinco sesiones plenarias de las negociaciones sinovietnamitas, cada una de las partes ha presentado sus propuestas, ha elucidado sus puntos de vista y ha expuesto claramente su posición. En consonancia con el acuerdo entre las partes china y vietnamita de que las negociaciones se celebren alternativamente en Hanoi y Pekín, sugerimos que la presente serie de negociaciones en Hanoi concluya con este período de sesiones y que la serie siguiente se celebre en Pekín. Los asuntos concernientes a los arreglos concretos pueden ser objeto de debate y se pueden tomar decisiones sobre ellos por ambas partes por los cauces diplomáticos. La delegación del Gobierno de China pronto saldrá de Hanoi para regresar a su país. Esperamos con interés a la delegación del Gobierno vietnamita que acuda a Pekín para proseguir las negociaciones. Pese a diferencias importantes de principio entre las partes china y vietnamita, la parte china, como siempre, continuará superando obstáculos y dificultades, laborando intensamente por el éxito de las negociaciones y desempeñando un papel activo para restablecer relaciones normales entre China y Viet Nam, consolidar la tradicional amistad entre nuestros dos pueblos,

A/34/269  
S/13339  
Español  
Anexo  
Página 7

asegurar la paz y la tranquilidad a lo largo de la frontera sinovietnamita y salvaguardar la paz y la estabilidad en Indochina, Asia sudoriental y el mundo en su totalidad. Al propio tiempo, abrigamos sinceramente la esperanza de que la parte vietnamita abandone su perentoria actitud y demuestre su buena fe en las negociaciones. Esperamos que la parte vietnamita considere muy seriamente la propuesta de China de ocho puntos, con reflexión y sentido de la realidad y realice los esfuerzos debidos para facilitar las negociaciones.

-----

